

RECENSIONES

La presència cartoixana a Catalunya, segles XII-XX, ed. por Diego Sola – Pere de Manuel (Quaderns de Montalegre, 1) [c. Aldolf Florensa, s. n. E-08028 Barcelona] Barcelona, Edicions de la Universitat de Barcelona, 2022, 21 cm, 254 p. – ISBN 978-84-9168-651-4

Con este conjunto de artículos se afronta el estudio de la presencia de la Orden cartujana en el Principado de Cataluña. A través de las ricas y variadas aportaciones de este volumen que reseñamos para los lectores de *Collectanea Franciscana* se examinan las características del patrimonio documental y bibliográfico, la administración económica, así como también la tipología propia de la arquitectura, heráldica y gastronomía cartujanas; unas temáticas que cuentan con escasos estudios –y que son poco conocidas– debido a las características propias de los monjes cartujos por su tan específica vida de ocultamiento, soledad y silencio.

La publicación se inaugura con una aproximación histórica, de carácter introductorio, escrita por el curador de la presente edición Diego Sola (p. 14-26) sobre la forma de vida y el carisma cartujano, centrada en los monasterios de Escaladei (creado el año 1194 en la comarca del Priorat) y de Montalegre (fundado en el término municipal de Tiana en el año 1415). Después siguen otros estudios a cargo de Roberto Álvarez Masalias, Diego Sola, Carles Díaz Martí, David Hidalgo, Xavier Gómez Pérez, Jordi Bages-Querol Blanco, Miquel Jaumot y Pere de Manuel, miembros activos del “Grup d’Estudis Cartoixans” con vinculación académica a la Universidad de Barcelona.

Destacamos el artículo de Robert Álvarez Masalias sobre la fundación cartujana de 1265 en el castillo de Sant Pol de Mar (p. 29-46) que –unida posteriormente a la de Vallparadís de Terrassa fundada en 1345– nacería, en el año 1415, una nueva cartuja en Montalegre, la única que hoy subsiste en Cataluña. Del mismo autor, Álvarez Masalias, contamos también con el estudio dedicado al impacto del Cisma de Occidente –que acabó el año 1417– en el seno de la Provincia cartujana de Cataluña, ya que la Gran Cartuja

de Grenoble se mantuvo bajo la obediencia de Clemente VII de Aviñón y amenazó, con severas penas temporales y espirituales, aquellas casas que fuesen obedientes al papa de Roma, Urbano VI (p. 49-68).

Es también muy sugerente la aportación de Diego Sola sobre la espiritualidad y el ascetismo cartujano, expresada en los escritos elaborados por los monjes de Escaladei, Dom Juan Fort (1404-1464) autor del *Liber Revelationum et coelestium charismatum*; y por Dom Clemente Riera (1658-1682) autor de unos *Avisos y doctrinas espirituales*, (ver p. 71-81). Por lo que se refiere a Dom Juan Fort, en su momento, éste fue un religioso agraciado con peculiares experiencias místicas como aquella aparición que en el año de 1632 recibió de la Santísima Virgen y, también, aquel prodigio milagroso de la cruz inclinada (cuando el Crucifijo del acceso a la monjía de Escaladei, inclinándose, retornó la reverencia hacia el cartujo); unos hechos realmente extraordinarios que fueron plasmados iconográficamente en una expresiva pintura del reputado artista Vicente Carducci († 1638) efectuada para la cartuja del Paular (en la Sierra de Guadarrama) y, actualmente, conservada en el Museo del Prado de Madrid. La difusión del texto del *Liber Revelationum* entre los monjes cartujos de la Península Ibérica contribuyó a extender la fama de santidad del venerable Juan Fort que, a través de sus escritos logró comunicar su valiosa experiencia contemplativa.

A propósito de los *Avisos y doctrinas espirituales* de Dom Clemente Riera, éstos fueron empleados para la instrucción de los novicios y para la dirección espiritual de los monjes en la línea de la literatura colectiva cartujana para la formación espiritual de sus miembros, puesto que se trata de un texto donde se remarca cómo la máxima contemplación no se produce con las cosas del mundo físico, sino con las realidades invisibles, dado que el cartujo de Escaladei supo adaptar, provechosamente, textos del *Itinerarium mentis in Deum* (cf. p. 79-80) del gran maestro franciscano San Buenaventura († 1274). Las indicaciones y avisos espirituales que redactó Clemente Riera aconsejan a los religiosos cartujos de no recurrir a la actividad para huir de la aridez del camino contemplativo y los exhorta a ser perseverantes en la continuada instrucción espiritual por medio de la lectura continuada de la Sagrada Escritura y de las obras de autores ascético-místicos.

De los numerosos estudios que forman parte de este volumen que recensionamos, es relevante la aportación de Xavier Gómez Pérez sobre los fondos bibliográficos de la antigua biblioteca de Montalegre en los años previos a la exclaustación de 1835 (ver p. 115-127), cuando la biblioteca cartujana poseía unos 6.000 volúmenes situados en la celda prioral donde, y según el testimonio del historiador dominico Jaime Villanueva a raíz de la visita que él efectuó poco antes de 1808 contaba, entonces, con “la rara obra *Fortalicium Fidei* en dos ediciones, la de Nuremberga por Antonio Koberger en 1485, y la otra desconocida, aunque algo más moderna” (p. 116), además de poseer un precioso, y muy raro volumen, incunable obra de Alfonso de Espina que, actualmente, junto con lo que resta de esta peculiar y antigua biblioteca cartujana procedente de los bienes exclaustados en 1835, se conserva en el fondo antiguo de la Biblioteca de Reserva de la Universidad de Barcelona que guarda el precioso volumen *Fasciculus temporum* de Wer-

ner Rolewink (estampado en 1481) y la *Summa universae theologiae* de Rainiero de Pisa (impresa en Venecia el año 1486), junto con diversas ediciones de las *Piae enarrationes* de Dionisio el Cartujano, Dionisio de Rijckel († 1471), conocido también como el “Doctor Extático” y que fue un autor muy prolífico y enormemente apreciado en la orden cartujana, y también muy leído por los franciscanos capuchinos, religiosos reformados que también contaron en sus bibliotecas conventuales con las obras del “Doctor Extático”, especialmente en las librerías de la Provincia de Cataluña, pues los predicadores catalanes apreciaron los comentarios bíblicos de Dionisio el Cartujano por su talento contemplativo y místico. Así, y a modo de ejemplo, en la biblioteca conventual de los capuchinos de Arenys de Mar se contó con los volúmenes de las *Piae enarrationes* estampadas en Colonia el año 1573, muy usadas por los predicadores del Barroco.

Del mismo Xavier Gómez Pérez es el estudio sobre la empresa cartujana “La Unión Agrícola”; una sociedad anónima interpuesta fundada en 1901 para defender las propiedades de la Cartuja, especialmente para atender la explotación de sus fincas y la fabricación y comercialización del famoso licor “Chartreuse” que empezó a elaborarse en Tarragona el año 1902, allí, anexo a la fábrica licorera, se estructuró una pequeña cartuja con celdas individuales, capilla y las otras dependencias necesarias para la observancia de la Regla. Esta fábrica tarraconense se clausuró en 1989 (ver p. 151-169).

Finalmente, y para concluir la reseña, del conjunto de estudios que integran el volumen se debe prestar una especial atención a las aportaciones de Jordi Bages-Querol y de Pere de Manuel. El primero, Bages-Querol, nos ofrece un meticuloso análisis (ver p. 131-148) sobre un recetario inédito de cocina cartujana titulado *Cuisine cartusienne*, que se conserva en el archivo monástico de Montalegre escrito, muy posiblemente, hacia 1898 por un monje francés que participó en la restauración de la vida religiosa en Tiana. Este monje priorizó las recetas sobre los caldos, sopas y potajes y, muy particularmente, describió los diversos modos de guisar las hortalizas y las verduras cultivadas en las huertas y campos de la “Conrería” del monasterio, muy en la línea con lo que, en su día, expuso de modo bastante parecido el capuchino Fr. Sever d’Olot († 1802) en un manuscrito del año 1787 conservado actualmente en la Biblioteca del Castell de Peralada, *Llibre compost per aprendre de dos <h>arts; és a saber, del <h>art de [h]ortolà i l’altre de aprendrer de quynar o g[u]isar* donde, también, escribió sobre el modo de cultivar y guisar las hortalizas.

Pere de Manuel, gran experto en la historia cartujana, en el último de los artículos, trata sobre la evolución y las características de la sigilografía del monasterio de Montalegre a partir de un incipiente catálogo que preparó el archivero de esta cartuja entre los años 1901 y 1903 con el título de *Esquema del sello de la Cartuja de Montalegre*, donde recopiló y catalogó 15 sellos fechados entre 1661 y 1902; un catálogo pionero que acaba de completar y de ampliar D. Pere de Manuel con este magnífico análisis comparativo de sigilografía cartujana (ver p. 199-252); un estudio y catálogo que será de enorme utilidad para los investigadores de la iconografía. Este conjunto de estudios editados por la Uni-

versidad de Barcelona, sin duda, serán una valiosa contribución a la historia eclesiástica y monástica de Europa.

Valentí Serra de Manresa
Biblioteca Hispano-Capuchina (Barcelona)

Tarsicio de Azcona, *Los perdones del rey emperador Carlos V a los navarros deservidores (1521-1524)* [c. Navas de Tolosa, 21 – E-31002 Iruña] Pamplona, Gobierno de Navarra – Archivo General de Navarra, 2022. 24,5 cm, 154 p. – ISBN 978-84-235-3627-6

Esta cuidada y pulcra publicación es la obra póstuma del eminente historiador capuchino Fr. Tarsicio de Azcona, traspasado recientemente en Pamplona († 2022), en la cual nos ofrece la transcripción crítica –completa y conjunta– del texto de los “perdones imperiales” de Carlos V otorgados a los rebeldes agramonteses en los años 1521, 1522, 1523 y 1524. La edición se ha realizado a partir de las fuentes documentales, con especial atención a los textos originales sin descuidar que, en algunos casos, solamente nos han llegado copias derivadas. Se ofrece en la presente edición una impecable reproducción facsímil del texto de los “perdones imperiales” en las páginas: 30-31; 38-39; 48-49; 70-71; 82-83, 93 y 107, con la precisa indicación de los legajos o cajas donde se conservan en los fondos del Archivo General de Simancas, del Archivo Municipal de Tudela y del Archivo Real y General de Navarra.

Los textos, ahora nuevamente editados –que, parcialmente, fueron publicados, por vez primera, en el lejano 1899 por Mariano Arigita–, son de un enorme interés para los investigadores sobre el tema de la resistencia a la incorporación del Reino de Navarra a la Corona de Castilla, puesto que iluminan los vaivenes de una política pacificadora en constante revisión y ajuste al compás de los hechos militares, tal como lo pone en relieve D. Félix Segura Urra, Director del Archivo General de Navarra, en su erudita y documentada introducción (ver p. 11-19), puesto que a los “deservidores” agramonteses, adversarios políticos de Carlos V, el emperador les exigió –y también a los eclesiásticos deservidores– juramento de fidelidad y “pleito homenaje” como condición inexcusable para acogerse el perdón general de la gran amnistía de 1524 que –en palabras del padre Azcona– el rey emperador optó entonces por prodigar “una medicación no de rigor y de castigo, sino de perdón y reconciliación, y acertó con plenitud y genialidad” (p. 21), ya que algunos eclesiásticos también habían conspirado contra el rey Carlos V pues “secuestraron la tesorería de la Iglesia de Pamplona y la mitad de los bienes del priorato de San Saturnino de Artajona”, según leemos en la petición del reverendo Remigio de Goñi, tesorero de la Iglesia de Pamplona al papa Adriano VI (p. 26-27) y eran, éstas, unas “culpas” que también precisaban de la clemencia y perdón del rey emperador.

El volumen se inicia con una referencia a la entrada del ejército francés en Navarra el año 1521 y las culpas achacadas a los agramonteses, sin descuidar de señalar los paralelis-